LIBERTAD, MERCADO Y ESTADO: UNA CONVERSACIÓN CON MIGUEL GÓMEZ MARTÍNEZ

David Chávez Salazar[Ψ]

Resumen

Esta entrevista presenta una reflexión sobre la concepción de la política económica y el ejercicio del servicio público desde la perspectiva de Miguel Gómez Martínez, quien asume el cargo de ministro de Hacienda y Crédito Público de Colombia el 7 de agosto de 2026. A través de un recorrido por su trayectoria profesional e intelectual, el entrevistado expone los principios que han orientado su pensamiento, destacando el realismo como criterio rector para la formulación de políticas públicas y la toma de decisiones bajo incertidumbre. La conversación aborda cuestiones fundamentales como la relación entre Estado y mercado, el papel de las instituciones, la importancia de la libertad económica y la necesidad de reconocer las limitaciones inherentes a la acción gubernamental.

Palabras clave: Política económica; Estado; Instituciones; Libertad económica; Regulación; Colombia.

Clasificación JEL: B31; D78; H11; H60; O43

[Ψ] David Chávez Salazar es el editor en jefe de esta revista. Es economista, Máster en Diseño de Producto, docente, consultor y empresario.

Liberty, Market, and State: A Conversation with Miguel Gómez Martínez

Abstract

This interview sets out a reflection on the conception of economic policy and the exercise of public service from the perspective of Miguel Gómez Martínez, who will assume the position of Minister of Finance and Public Credit of Colombia on August 7, 2026. Through a review of his professional and intellectual trajectory, the interviewee explains the principles that have guided his thinking, highlighting realism as a guiding criterion for the formulation of public policies and decision-making under uncertainty. The conversation addresses fundamental issues such as the relationship between the State and the market, the role of institutions, the importance of economic freedom, and the need to recognize the inherent limitations of government action.

Keywords: Economic policy; State; Institutions; Economic freedom; Regulation; Colombia.

JEL Classification: B31; D78; H11; H60; O43

1. Introducción

La política económica suele juzgarse por sus resultados: el crecimiento, la inflación, el empleo o el equilibrio de las finanzas públicas. Sin embargo, detrás de cada decisión existen ideas, principios y una determinada concepción del Estado, del mercado y de la libertad. Comprender esas ideas es tan importante como analizar las medidas concretas que de ellas se derivan.

Miguel Gómez Martínez pertenece a una generación de economistas y servidores públicos cuya trayectoria ha transcurrido entre la academia, el sector privado y las más altas responsabilidades del Estado. Ha sido Vicerrector de la Universidad Sergio Arboleda (1986-1988), Gerente de Asocolflores (1990-1992), Decano de la Facultad de Economía de la Universidad del Rosario (1993-1994; 2023), Vicecontralor General de la República de Colombia (1994-1996), presidente ejecutivo de Asocolflores (1997-1998), presidente del Banco de Comercio Exterior de Colombia (1998-2002), Embajador de Colombia ante la UNESCO (2002-2006), Embajador de Colombia en Francia (2002-2006), Director Ejecutivo de la Cámara de Comercio Colomboamericana (2006-2009), Representante a la Cámara por Bogotá (2010-2014), presidente de Fasecolda (2020-2022), consultor y analista.

En esta conversación, realizada en vísperas de asumir el Ministerio de Hacienda, el doctor Gómez Martínez reflexiona sobre los fundamentos intelectuales que han orientado su vida pública. Habla de su método para la toma de decisiones, de la importancia de las instituciones, de los límites de la intervención estatal, del papel de los mercados y de los desafíos que enfrenta Colombia en materia fiscal y económica. Más allá de la coyuntura política, esta entrevista constituye una invitación a discutir las ideas que, en última instancia, determinan la manera como se gobierna una economía.

2. Diálogo

David: *Señor ministro, gracias por concedernos esta entrevista. Lo habitual cuando llega un nuevo ministro de Hacienda es preguntarle por la inflación, el déficit fiscal, los impuestos o el crecimiento económico. Vamos a hablar un poco de ello, por supuesto, pero antes quisiéramos conocer un poco a la persona que tendrá que tomar esas decisiones.*

Usted ha pasado por el sector privado, la academia, la diplomacia, la banca pública, los organismos de control y el Congreso. Ahora llega al Gobierno. Sin embargo, en esta experiencia tan diversa, ¿Cuál diría usted que es el hilo conductor de su trayectoria? ¿Cuáles son aquellos ideales o valores que han guiado su proceder, independientemente del lugar donde ha servido?

Miguel Gómez Martínez: Creo que mi principal valor es el realismo. Desconfío de las ideologías que me parecen camisas de fuerza mentales. El realismo es un desafío mental porque obliga a aceptar que las ideas, por buenas que sean, deben pasar el examen práctico. Cuando se es realista, se es tolerante porque uno sabe que nada será nunca perfecto y aprende a vivir con esa restricción. Se evitan además muchas decepciones.

David: *Ahora bien, hay una diferencia entre la firmeza en los principios y la rigidez en las ideas. Justamente, una de las virtudes de la vida intelectual consiste en saber*

corregirse cuando la evidencia contradice las convicciones propias. ¿Cuál considera usted que ha sido el mayor cambio intelectual de su vida? Y ¿Qué ocurrió para que se produjera?

MGM: El mayor cambio intelectual ha sido aceptar que los empresarios no son siempre partidarios de la libertad de mercado y la competencia. En mi época de estudiante creía que en el sector privado todos compartían ese pensamiento. Con el paso del tiempo y la experiencia me he dado cuenta que muchos empresarios son enemigos de la libertad económica y que también son los que más reclaman la intervención del estado. Lo único peor que un burócrata es un empresario intervencionista.

David: *Usted ha ocupado cargos que exigen tomar decisiones bajo incertidumbre, con información incompleta y bajo fuertes presiones. Desde afuera vemos únicamente el resultado de esas decisiones, pero rara vez conocemos el proceso que las hizo posibles. ¿Cómo piensa Miguel Gómez Martínez cuando debe tomar una decisión difícil?*

MGM: Molestará a muchos, pero, por lo general, actúo en el marco de los óptimos de segundo rango (second best). El óptimo es una circunstancia que muy rara vez se presenta. Por ejemplo, la teoría puede demostrar que la libertad económica debe ser limitada por el Estado. Pero en la realidad, ese modelo teórico produce, por la corrupción e ineficiencia del Estado, una situación sub-óptima. En cambio, cuando uno decide considerar el second best (por ejemplo, dejando que los mercados operen y exista verdadera competencia), por lo general obtienen resultados mejores que los que se lograrían intentando la primera opción que es irrealizable.

David: *Y, si me lo permite, me gustaría aterrizar esa reflexión en una experiencia concreta. Si pudiera llevarnos a alguno de esos momentos en los que sintió verdaderamente el peso de decidir, ¿Qué información tenía en ese momento?, ¿Qué alternativas consideró? ¿Y cómo llegó finalmente a la decisión que tomó?*

MGM: El Primer ministro francés Pierre Mendes-France decía: “Gobernar es decidir”. Hay que aceptar que uno nunca tiene la información perfecta ni el control de todas las variables. Cuando se acepta un cargo público, se tiene que decidir todo el tiempo. He tenido que participar en muchas crisis como la financiera de Colombia a finales del siglo pasado, la tensa relación bilateral con Francia cuando fui embajador o enfrentar las mafias de la corrupción cuando era Vice-contralor General de la República. De hecho, aprendí mucho del manejo de crisis y lo convertí en una parte muy importante de mi labor de consultoría. Me volví experto en Gerencia de Crisis.

David: *En los próximos años, las ideas que usted tiene sobre la Economía son las que van a determinar la vida de millones de personas. Así que, nos gustaría conocer de dónde surgen sus ideas económicas. En particular, ¿Qué autores han moldeado más profundamente su forma de entender la Economía?*

MGM: Los clásicos sin duda. Smith, Ricardo, Malthus, Say y Marx. Más recientemente Schumpeter, Friedman y Hayek. Douglass North y Lucas también me marcaron.

David: Toda filosofía económica termina respondiendo una pregunta fundamental: ¿Hasta dónde debería llegar el mercado y hasta dónde el Estado? Esa frontera ha sido uno de los grandes debates de la historia del pensamiento económico y sigue siendo una

discusión plenamente vigente. A su juicio, ¿Qué tareas JAMÁS deberían delegarse en el mercado?

MGM: Las funciones reales (porque eran ejercidas por los reyes), que son cinco: la defensa nacional, la seguridad interna, la administración de justicia, la emisión de moneda y la diplomacia. Por andar interviniendo, obstruyendo y limitando la libertad, el Estado ha dejado de cumplir esas misiones. Ni protege las fronteras, ni a los ciudadanos, genera inflación, permite que los criminales anden sueltos y no defiende los intereses del país. Si se concentrara en lo que debe hacer en lugar de tratar de fijar el precio de la leche, tendríamos democracias más sólidas y legítimas.

David: *Leyendo su trabajo me encontré con una referencia a Daniel Kahneman, QEPD. Él nos enseñó que, en nuestro proceso de toma de decisiones, estamos expuestos a sesgos cognitivos y a errores sistemáticos de juicio. Curiosamente, compartió el Premio Nobel de Economía en 2002 con Vernon L. Smith, pionero de la "Economía Experimental" y miembro de nuestro Consejo Editorial. ¿Qué lecciones puede extraer de autores como éstos alguien que tendrá la responsabilidad de conducir la política económica de un país?*

MGM: Me gustan porque realzan un hecho incuestionable: cada ser humano es el fruto de sus propias influencias culturales, históricas, geográficas, genéticas etc., etc. Ningún ser humano es igual a otro, pero ignoramos este hecho y los tratamos como si fueran idénticos. Los seres humanos son "libres e iguales en derechos", como dice la Declaración de los Derechos Humanos. No dice "libres e iguales" pues sólo lo somos frente a la ley. Los socialistas consideran que la igualdad consiste en tratar a todos de la misma manera. Mi definición preferida de igualdad es que se debe tratar diferente a quienes son distintos. La teoría económica tiene la debilidad de considerar que los comportamientos son homogéneos. Por eso sus aportes han sido tan importantes.

David: *Quisiera terminar este bloque con una pregunta más personal y se la hago como colega economista. ¿Cuál cree usted que debe ser el papel de un economista en el servicio público?*

MGM: Luchar contra la escasez, que es el nombre técnico de la pobreza. También enseñarles a los ciudadanos el concepto del costo de oportunidad. Como hay escasez, cada vez que tomamos una decisión tenemos que asumir el costo de aquello que dejamos de hacer. El día que todos los ciudadanos entiendan esa noción, dejarán de elegir populistas.

David: *Me gustaría pasar ahora del plano de las ideas al país que usted recibirá dentro de pocas semanas. Todo gobierno recibe una herencia. ¿Cuál es la que deja Petro en materia económica?*

MGM: La más clara demostración de que el populismo es ineficiente, mediocre, corrupto, inepto y mentiroso. Vaciaron el Estado de la tecnocracia para llenarlo de personas para los que el fanatismo era más importante que el bienestar general.

David: *De la información que ha recibido en este proceso de empalme, ¿Cuál es el dato que más le preocupa y por qué?*

MGM: Colombia está exportando gente (1,4 millones de colombianos se fueron del país en los últimos 4 años) y capital que huyó espantado por los impuestos. Un país que disminuye su stock de trabajo y de capital no puede crecer.

David: *Hay decisiones cuyos efectos se sienten casi de inmediato y otras que solo revelan sus consecuencias con el paso del tiempo. ¿Cuáles considera usted que son las decisiones del gobierno actual cuyos efectos apenas comenzaremos a ver durante el gobierno entrante?*

MGM: La reducción del gasto público y la austeridad. El dinero público es sagrado porque ha sido fruto del sudor de los ciudadanos que pagan los impuestos. De no hacerlo iremos al abismo fiscal.

David: *Una de las apuestas más ambiciosas del presidente electo ha sido lo que ha denominado como la "Gran Revolución de la Desregulación". Si mañana pudiera eliminar únicamente dos regulaciones que considere especialmente nocivas para el crecimiento económico, ¿Cuáles serían?*

MGM: Uyyy hay miles. El impuesto al patrimonio que expropia la riqueza sería una de ellas o las interminables filas para obtener medicamentos formulados.

David: *El presidente electo también ha planteado reducir el tamaño del Estado hasta en un 40%. Sin embargo, uno se pregunta si reducir funcionarios implica necesariamente reducir la capacidad del Estado para intervenir en la vida económica. Un Estado puede ser administrativamente más pequeño, pero concentrar grandes facultades de intervención. Parafraseando a Hayek, usted puede tener un departamento con dos funcionarios en lugar de cincuenta, pero esos dos funcionarios pueden afectar la vida del ciudadano de a pie tanto como quieran. ¿Cómo van a asegurarse de reducir no solo el tamaño burocrático del Estado sino también su capacidad de intervención sobre la actividad económica?*

MGM: El ciudadano sólo pide que lo dejen trabajar, pero los políticos y los burócratas se levantan por la mañana a ver qué otra exigencia estúpida se les ocurre imponer. Ellos nunca han tenido que pagar sueldos ni luchar con los trámites absurdos, ni hacer filas o llenar formularios inútiles para obtener permisos. La única manera de que el Estado sea eficiente es que incorporemos en los servicios públicos estímulos económicos para los funcionarios que cumplan metas de eficiencia.

David: *Hay una forma muy concreta en la que los ciudadanos perciben la acción del Estado: los impuestos. Si miramos un poco atrás en nuestra Historia, vemos que, en 2018, Duque candidato prometió reducir la carga tributaria, ya en 2021, Duque presidente presentó la polémica "Ley de Solidaridad Sostenible", que contemplaba, entre otras cosas, ampliar la base del impuesto de renta a personas naturales, gravar con IVA bienes y servicios que antes no lo estaban. Uno de los motivos fue la pandemia. Hoy usted recibe unas finanzas públicas igualmente exigentes (aunque por razones distintas). ¿Cómo piensan cumplir la promesa de mantener los impuestos bajos?*

MGM: Incorporando límites objetivos, obligatorios y rígidos en los niveles de gasto público. Nada les ha hecho más daño a las finanzas públicas que la idea de que el Estado no tiene límites de gasto. Por ese camino entran los subsidios, que nunca se desmontan. Por ese camino seguimos aumentando la burocracia y cuando los recursos no alcanzan entonces nos endeudamos como si el dinero fuese infinito.

David: *Hay una discusión que es fundamental en Economía y es el papel de las instituciones. ¿Qué tipo de instituciones necesita un país como Colombia para que, efectivamente, la inversión, la innovación y el emprendimiento florezcan de manera sostenible?*

MGM: Vivimos una época interesante. La inteligencia artificial, las comunicaciones y las demás formas de tecnología tienen un enorme potencial para mejorar la productividad. Pero el Estado es el último en utilizar estos instrumentos. Podemos tener Estados más eficientes, más pequeños, más transparentes que sean parte de la solución y no del problema.

David: *Ministro, quisiera terminar hablando de la tarea concreta que está a punto de ejercer. A lo largo de la Historia ha habido ministros de Hacienda que dejaron huella por las reformas que impulsaron. A su juicio, ¿Cuáles son los ministros de Hacienda (o su cargo equivalente) que más admira, ya sea de Colombia, o a nivel internacional?*

MGM: En Colombia, sin duda, Roberto Junguito. En dos ocasiones cuando los gobiernos habían dejado las arcas vacías y al Estado quebrado, asumió el Ministerio y salvó la economía. A nivel internacional creo que Robert Rubin en la época de Clinton logró un superávit fiscal. Buenos administradores de los recursos públicos fueron Adenauer y Erhard que hicieron posible el milagro alemán de la postguerra.

David: *Cuando termine su paso por el Ministerio, ¿Cómo le gustaría ser recordado?*

MGM: Quisiera que dijeran que, en el peor momento de la historia fiscal de la República, puso la casa en orden.

David: *Finalmente, por favor, siéntase libre de dejarles a nuestros lectores cualquier mensaje que considere pertinente.*

MGM: La democracia no es viable sin principios éticos. Si los ciudadanos no piensan en valores comunes que deben ser respetados, los políticos sedientos de poder, destruirán las instituciones. El socialismo ha sido muy eficaz en destruir los principios que hacen posible la vida en sociedad. El populismo, en cualquiera de sus formas, nos hace creer que todo es posible. Cuando caemos en esa trampa, el daño que le hacemos al futuro es enorme.

David: *Muchas gracias por su tiempo.*